El amor es más que ricitos de cabello y además Schopenhauer odiaba a su madre demasiado para saber algo sobre el amor. Lo que dice puede ser dicho sobre cualquier pasión: ambición, envidia, odio, avaricia, el deseo de poder. Las pasiones crean o destruyen, mientras que el pavor al sentimiento, que es de lo que sufría Schopenhauer, sólo destruye. El amor es superior a las otras pasiones porque crea menos miseria y menos confusión que cualquier otra y protege a la gente de peores pasiones, puesto que las pasiones son exclusivas. Por ejemplo, es imposible estar apasionadamente enamorado e igualmente apasionado por el poder y el dinero. Su Schopenhauer me hace recordar lo que Stendhal escribió en *Sobre el amor*: "Mientras cualquier celoso está consumido por aburrimiento, avaricia, odio y todas las pasiones heladas y amargas, yo paso una noche placentera soñando con ella". András Vajda podría decir lo mismo. Las certidumbres que pondría ante los delirios de Schopenhauer son la muestra de la vida misma; y eso es lo que András hace en realidad, puesto que sus memorias tratan de ser un registro de las bendiciones del amor.

AS: "El amor satisfecho nos lleva más a menudo a la desdicha que a la felicidad".

Schopenhauer no tenía ningún interés en las mujeres y evidentemente sufría cuando ellas querían hablarle y mantener otro tipo de relaciones humanas después de que él había tenido su orgasmo. Esto de seguro lo hacía sentirse verdaderamente miserable. Pobre hombre.

AS: "Si se pudiese hacer eunucos a todos los pillastres, encerrar en conventos a todas las necias, proveer a las personas de carácter de todo un harén y de hombres (verdaderos hombres) a todas las jóvenes solteras inteligentes y graciosas, veríase bien pronto nacer una generación que nos daría una superior aun al siglo de Pericles".

Pienso que en esta suposición común de la cultura alemana (incluso peor en Nietzsche que en Schopenhauer) se encuentra una de las ideas locas que nos llevaron a Auschwitz. ¡Haciendo del mundo un mejor lugar a través de encerrar a la gente...! ¡Y eugenésicos! Uno de los problemas con la genética y con la ingeniería moderna genética es que los mismos genes pueden ser responsables para resultados muy distintos. Un pillo energético e imaginativo casado con una mujer tonta puede tener un genio por hijo. Si Schopenhauer alguna vez se hubiera molestado en observar a una familia grande (y había muchas en su época) se habría percatado de cuán totalmente distintos pueden ser los hijos de los mismos padres.

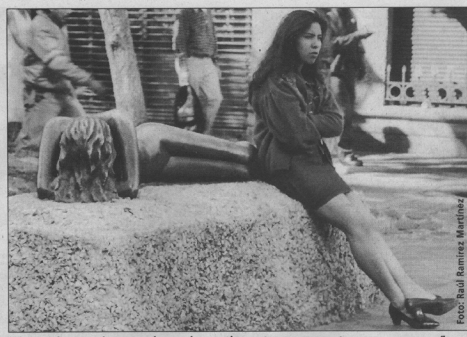
Foto: Raúl Ramírez Martínez

"Una mujer es más capaz de vender su alma y torcer su mente por un orgasmo"

> *"Es más difícil ser una chica que un chico, y una chica tiene que ser más cautelosa, más madura, si gusta, cuando llegue a escoger con quien acostarse, porque se puede lastimar más que un chico"*

AS: "Las mujeres no ven más que lo que tienen delante de los ojos, se fijan sólo en el presente, toman las apariencias por la realidad y prefieren las frusleríias a las cosas más importantes".

Pienso que es cierto que las mujeres tienen una mayor capacidad de vivir en el presente; su percepción sensorial parece ser mayor a la de la mayoría de los hombres. En cuanto a preferir tonterías en vez de las cosas más importantes, tomando apariencias por realidad, etcétera, Schopenhauer mismo es un buen ejemplo del hecho de que no existe ninguna diferencia entre los sexos cuando llegamos a las fallas humanas.

AS: "Sólo el aspecto de la mujer revela que no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia ni a los grandes trabajos materiales".

Yo pensaba que Schopenhauer menospreciaba a las mujeres ¡por tomar las apariencias como si fueran realidad!

AS: "Lo que hace a las mujeres particularmente aptas para cuidarnos y educarnos en la primera infancia, es que ellas continúan siendo pueriles, fútiles y limitadas de inteligencia. Permanecen toda su vida niños grandes, una especie de intermedio entre el niño y el hombre".

Es cierto que existe un lazo más fuerte entre madres e hijos que entre padres e hijos, y no es ninguna sorpresa, puesto que madre e hijo pasan nueve meses juntos antes de que nazca el niño. Quizá por esta razón la mayor parte de las mujeres tienen una mayor aptitud para cuidar personas (adultos, así como niños) que la mayoría de hombres, pero esa es una cualidad positiva, no una limitación. En realidad, toma más inteligencia cuidar niños que hacer lo que hace la mayor parte de hombres (y mujeres) en oficinas. Si Schopenhauer alguna vez hubiera tenido que cuidar niños, hubiera sabido esto.

AS: "En el fondo de su corazón, las mujeres se imaginan que los hombres han venido al mundo para ganar dinero y las mujeres para gastarlo. Si se ven impedidas de hacerlo mientras vive su esposo, se desquitan después de muerto éste".

Esta es una buena descripción de un cierto tipo de mujer. Yo supondría que en la actualidad existen más de ellas, gracias a las pólizas de seguros de vida y al hecho de que los hombres mueren antes, especialmente en el mundo occidental; se han vuelto una especie de movimiento social bajo la bandera del feminismo. Pero hasta esto es una media verdad. Es uno de los grandes y universales defectos de los seres humanos, hombre o mujer, tener la inclinación de creer que otra gente nació para ganar y que ellos mismos nacieron para gastar. Ciertamente es el caso de los políticos.

AS: "Preciso ha sido que el entendimiento del hombre se oscureciese por el amor para llamar bello a ese sexo de corta estatura, estrechos hombros, anchas caderas y piernas cortas. Toda su belleza reside en el instinto del amor que nos empuja a ellas".

Allí habla un hombre que encontraba repugnantes a las mujeres. Escuchar a Schopenhauer hablar sobre mujeres es como escuchar a un ciego hablar de colores.

AS: "¿Qué puede esperarse de las mujeres, si se reflexiona que en el mundo entero no ha podido producir este sexo un solo genio verdaderamente grande, ni una obra completa y original en las bellas artes, ni un solo trabajo de valor duradero, sea en lo que fuere? Excepciones aisladas y parciales no cambian las cosas en nada: tomadas en conjunto, las mujeres son y serán las nulidades más cabales e incurables".

No soy una de esas personas que dicen que no existen diferencias entre los sexos. Como dije en mi reseña de *Sexual Politics*, de Kate Millett, los defectos más grandes de los hombre vienen de su ansiedad de poder tener erecciones, su necesidad de endurecerse, de excitarse –es la fuente de la locura que hizo que cientos de miles de hombres marcharan a pie desde Francia hasta Moscú–. Es imposible imaginar cientos de miles de mujeres uniéndose a una empresa tan idiota. Por otra parte, la limitación de las mujeres tiene que ver con el hecho de que no todo hombre las puede satisfacer. Cada mujer puede satisfacer a un hombre, por lo que los hombres son menos agradecidos; mientras que las mujeres dependen de la destreza del hombre y de su entusiasmo como amante y, por lo tanto, suelen ser demasiado agradecidas. Una mujer es más capaz de vender su alma y torcer su mente por un orgasmo, por la sencilla razón de que ella no puede recibir un orgasmo de cada hombre. Ella también quiere hijos, un hogar –todas estas cosas bien pueden ser una desventaja en cualquier actividad que requiera un compromiso total y obsesivo–. Pero es igual de posible que la razón por la cual las mujeres no se volvieron Beethoven, sencillamente tenga que ver con que les fueron negadas la libertad y oportunidad. En su brillante ensayo "Un cuarto propio", Virginia Woolf da una relación angustiosa de lo que le hubiera acontecido a la hermana de Shakespeare si *ella*, en vez de su hermano Will, hubiera sido el genio de la familia.

No puedo decirle cuántos hombres estúpidos y sin talento me han dicho que jamás ha habido una mujer Beethoven. En cualquier caso, aunque no haya habido mujeres Beethoven, ha habido un gran número de mujeres escritoras y pensadoras muy superiores a Schopenhauer ●